



Río ío P l á t a n o

Patrimonio Mundial seriamente amenazado

Honduras

Las tierras, los árboles, los peces y las serpientes surgieron de la garganta del rayo abuelo con bulliciosos destellos fragmentados irradiando las tropicales cumbres de la sierra.

El chamán ofrece un tributo de objetos religiosos y clama a los espíritus su germen productivo para procrear las flores, la yuca y el venado sobre el verdoso vientre de la biosfera.

Los dientes incisivos de la lluvia rejuvenecieron el rostro de la tierra y ladran los arroyos y los monos saltan bulliciosos sobre el fragmentado arcoiris de las flores.

Las colmenas invernan en un San Juan Añejo y se siembra la yuca y maduran los plátanos y los peces procrean en el lecho del río mientras el barba amarilla señorea entre las helicóneas.

Fragmentos de: "Las tierras sagradas de los pesch" de José Reyes Chirinos.

En el mundo existen 469 sitios o bienes declarados como Patrimonio Mundial, ya sea por sus formaciones naturales, arqueológicas, su riqueza arquitectónica o cultural.

En América Central se encuentran nueve de estos lugares, tres de los cuales han obtenido esta designación por sus condiciones naturales: Cordillera de Talamanca-La Amistad, ubicado en Costa Rica y Panamá, dado a conocer en la edición número 13, Parque Nacional del Darién, Panamá, y la Reserva de la Biosfera de Río Plátano, en Honduras.

En este artículo se presenta Río Plátano enfatizando en su grave situación y el peligro de desaparición de exuberantes recursos naturales, poblaciones indígenas que dependen de estos recursos y sitios arqueológicos invaluable.



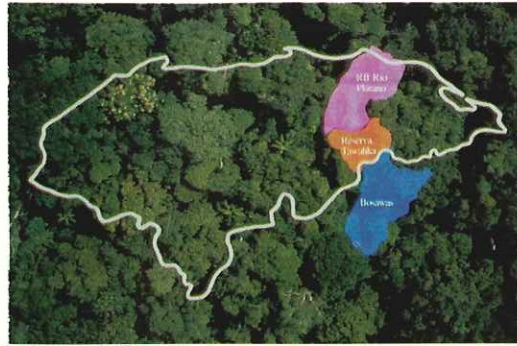


La Reserva de la Biosfera Río Plátano posee una belleza natural impresionante, que se muestra en todo su esplendor al viajero afortunado en visitarla. Allí existe una diversidad de vida silvestre, herencia cultural interesante y un patrimonio arqueológico de singular rareza.

Río Plátano se creó como Reserva de la Biosfera en 1980; dos años después fue declarado como sitio de Patrimonio Mundial. Ubicada al noreste de la República de Honduras, incluye porciones de los departamentos de Olancho, Colón y Gracias a Dios. Este último departamento incluye el 70% de la Reserva. Inicialmente Río Plátano tenía una extensión de 525 000 ha, pero en 1992, por Acuerdo Ejecutivo, fue ampliada a 800 000 ha, extendiendo su límite este desde el Río Sigre hasta el Río Patuca y las cabeceras de Río Warunta. Sus zonas núcleo, cultural y de amortiguamiento, deben ser redefinidas debido a la ampliación y otros factores que se están analizando en conjunto con las poblaciones dentro y bajo influencia de la Reserva.

La precipitación anual es de aproximadamente 3 000 mm y la temperatura media de 26 °C. El bosque húmedo subtropical es el ecosistema dominante; encierra pantanos, una llanura costera dominada por gramíneas y pinos caribeños, un bosque de galería a lo largo del cauce del río, y manglares que se extienden por las zonas litorales. En la Reserva existen dos lagunas, la Ebano o Ibans y la Brus o Cortina. Por sus características biotópicas y climáticas esta zona se conoce como el Amazonas de América Central.

La zona es hogar de poblaciones indígenas pesch y misquito, garífunas (afroindígenas) y ladinos nativos (llegaron hace 60-100 años con compañías bananeras). Cada grupo tiene su propia lengua e



La Reserva de la Biosfera Río Plátano junto con la Reserva Antropológica Tawahka y el Parque Nacional Patuca, en un futuro cercano, podrían llegar a formar un corredor biológico entre Honduras y Nicaragua. (Foto: V. Murphy).

identidad cultural, pero en parte se han mezclado y los pesch están perdiendo su lengua materna. En la actualidad viven en la Reserva aproximadamente 200 pesch.

A pesar de que esta diversidad le ha valido el formar parte de las 320 Reservas de la Biosfera del mundo, además de haber sido declarado Patrimonio Mundial, esta región hondureña está seriamente amenazada por la invasión de nuevos colonos, ganaderos y madereros. Actualmente es hábitat para cientos de especies de flora y fauna en peligro de extinción.



La zona es hogar de poblaciones indígenas pesch y misquitos, que dependen de los recursos naturales locales, como pesca. (Foto: R. Jiménez).

➤ Zona en peligro

A pesar de más de diez años de esfuerzos y ciertos avances de diferentes organizaciones locales por conservar y manejar la Reserva de la Biosfera, particularmente la parte sur afronta una grave crisis. Por lo menos de 20 a 25% del área ha sido intervenida y deforestada por la ampliación de la frontera agrícola y la extracción de madera, básicamente caoba (*Swietenia* sp.) y cedro

(*Cedrela odorata*).

Estas actividades ya han afectado la mayor parte al sur de la zona de amortiguamiento (según algunas estimaciones de 60 a 70%) y han empezado a afectar directamente la zona núcleo de estricta protección. También la zona norte está siendo impactada, si bien en menor grado, por la ganadería extensiva, incendios y extracción no sostenible de recursos forestales. Como consecuencia, los pesch, por ejemplo, cuentan que los peces y los animales de caza han disminuido considerablemen-



te y los nativos de Sico informan que las lluvias se han alejado y las fuentes de agua se están agotando.

La apertura de caminos para extraer madera representa la puerta principal de acceso de la colonización de campesinos pobres que talan y quemar los bosques para sembrar granos básicos y tener pastizales para el ganado. La extinción de la fauna de la Reserva por el tráfico ilegal de animales y la pesca, así como el saqueo de restos arqueológicos de sitios precolombinos, son otros de los problemas que afronta esta zona de riqueza incomparable.

Actualmente, las organizaciones locales están sumamente preocupadas, pues aunado a esos problemas, en enero de 1995 se dio a conocer un decreto presidencial que declara al Valle de Sico-Paulaya, límite oeste de la Reserva, como zona sujeta a Reforma Agraria, con el fin de entregar tierras a 20 000 familias. Indudablemente, la colonización de esta zona hará que haya una peligrosa expansión de los colonos hacia el área de la Reserva.

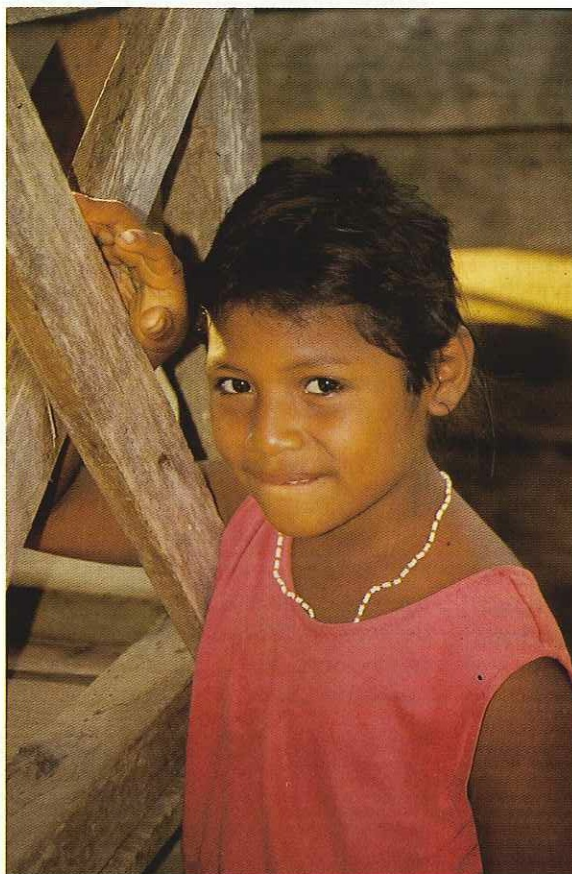
ONG locales en favor de la Reserva

Es inminente el peligro que acecha a la Reserva, considerada una de las cuatro áreas más grandes de bosque húmedo tropical de América Central. Debido a esta preocupante situación, organizaciones locales trabajan arduamente para tratar de revertir este proceso de destrucción.

MOPAWI: organizados para salvar su entorno

MOPAWI es una organización que apoya mayormente a los habitantes misquitos, pero también presta ayuda a los pesch, tawah-

ka, garífunas y ladinos. El término MOPAWI proviene de las palabras Mosquitia Pawisa, que significa Desarrollo de La Mosquitia. Fue creada en 1985 y tres años más tarde documentó el avance del frente de la deforestación en la Reserva, con lo cual logró captar interés nacional e internacional para su conservación.



Las decisiones de hoy influyen en el futuro de la zona. ¿Cómo vivirá esta niña pesch-misquita dentro de 15 años? (Foto: R. Jiménez).

La misión de MOPAWI es facilitar la participación de los habitantes de La Mosquitia en su desarrollo integral, incluyendo aspectos económicos, sociales, culturales, espirituales y ecológicos. Como parte de esta filosofía, trabaja en varias áreas programáticas: agricultura sostenible (especialmente fomento de cultivo de cacao, marañón y cultivos básicos), legalización de tierras, microempresas (financia-

miento para pequeños negocios y vivienda), apoyo a las mujeres de Río Patuca en la comercialización de artesanías de fibra de tunu (*Castilla tunu*), educación bilingüe-intercultural (misquito-español) y capacitación vocacional (costura, panadería, zapatería, cocina, carpintería, entre otros cursos).

MOPAWI desarrolla actividades para la conservación de los ecosistemas de la Reserva de la Biosfera, mediante la realización de acciones dentro del Proyecto Manejo Integrado de la Zona Norte de la Biosfera, que incluye organización comunitaria, educación ambiental, protección e investigación y agroforestería.

En los últimos tres años MOPAWI ha trabajado en la ejecución de proyectos que faciliten un aprovechamiento sostenible de los recursos naturales, asegurando de este modo beneficios económicos y sociales a las comunidades, y además, propiciando un proceso de sensibilización de la importancia de la con-

servación de la biodiversidad de la Reserva. Como resultado se puede mencionar: la Finca Raistá de Mariposas, el Proyecto de Conservación de la Tortuga Marina (Plaplaya) y el Comité de Ecoturismo (Las Marías). Se encuentra en estudio el establecimiento de una nueva finca de mariposas y criaderos de iguanas.

Uno de los logros durante la ejecución de este Proyecto ha sido el



establecimiento del Comité Vigilante de Tierras (CVT) de la Biosfera Río Plátano. El señor Carlos Molinero, coordinador del Proyecto, manifiesta que "el Comité ha tenido un fuerte proceso de autogestión y, lo más importante, ahora ha alcanzado el reconocimiento de las comunidades locales y las instituciones públicas y privadas nacionales e internacionales".

El CVT tiene un papel fiscalizador del uso de las tierras de la Reserva y su presencia ha sido significativa en la reducción de la invasión de tierras. "Anteriormente se han hecho denuncias e inspecciones pero esos documentos se han quedado dormidos, no ha habido voluntad política y es ahora, a instancia del CVT, que los organismos gubernamentales se están acercando, porque ven la presión y también el apoyo de organismos locales e internacionales. Hemos ganado simpatía de parte de ellos para solidarse con este movimiento", expresa Carlos Molinero.

Según comentó el señor Osvaldo Munguía, director ejecutivo de MOPAWI, "el Comité, aún cuando no ha operado eficientemente, ha cumplido un rol muy importante en el proceso de acercamiento entre indígenas y ladinos nativos; así como en la coordinación interinstitucional de entes públicos y ONG para la defensa y denuncia de invasiones de colonos a la zona de amortiguamiento de la Reserva".

Como parte del proceso gestado por MOPAWI, a partir de 1994, se creó el Comité Local Interinstitucional integrado por CVT, Cooperativa Agropecuaria de los Valles Sico-Paulaya (Coopasil), BAYAN, MOPAWI y COHDEFOR, esta última es la institución estatal encargada de aspectos forestales.

Recientemente, en 1985, MOPAWI inició el Proyecto de Desarrollo Forestal Comunitario con las aldeas de Morocón al este de la Reserva. Este proyecto incluye el manejo sostenible del bosque pinar y latifoliado del área, la transformación y comercialización de la madera, y el desarrollo comunitario de la población.



A pesar de que Río Plátano forma parte de las 320 Reservas de la Biosfera del mundo, no escapa a graves problemas de degradación de los recursos. (Foto: V. Murphy).

Fundación Río Plátano "Antes era boscoso"

Río Plátano es una Fundación que tiene como principio fundamental la conservación y el desarrollo sostenible de la Reserva de la Biosfera, para lo cual desarrolla tres tipos de actividades: investigación científica y divulgación de resultados, conservación y desarrollo sostenible.

El señor Raúl Munguía, promotor socioambiental de la Fundación y profesor en la zona durante 36 años, manifiesta: "La Mosquitia era antes muy diferente, era muy boscoso. Ahora casi todo está degradado". Agrega que aun la mentalidad de las personas ha cambiado: "Antes estaban muy

comprometidos con su hábitat, ahora son pocos los consagrados en su defensa".

Para cambiar esta situación, la Fundación Río Plátano está tratando de involucrar a los habitantes de la región en la conservación, porque "sólo con la participación activa de las personas se puede conseguir logros

permanentes y duraderos, ya que tenemos muy poca participación y ayuda de parte del Gobierno".

El señor Munguía agrega que la Biosfera "podría darle muchas sorpresas a la humanidad porque hay una biodiversidad de plantas sin descubrir, posiblemente medicinales, de gran importancia".

Ladinos: Negligencia ambiental del Gobierno

"No fue sino hasta 1995, o sea, quince años después de la creación de la Reserva de la Biosfera Río Plátano, que sus moradores conocieron que vivían dentro de un área protegida", según el señor Tulio Duarte, nativo de la zona y secretario de la Cooperativa



Agropecuaria de los Valles Sico-Paulaya (Coopasil). El manifiesta que debido a la falta de información, algunos campesinos enfrentan demandas por delitos ambientales.

“Nosotros tenemos una mediana preparación y no conocíamos que era un delito ambiental lo que estábamos haciendo. Desde la misma creación, tuvo que haber habido una comunicación, una educación ambiental a las comunidades locales. Además, es inaudito que estuvieran castigando a la gente sin darle una respuesta, si la gente de campo no es que tal por placer sino por sobrevivien-

La Coopasil está conformada por 83 miembros constitutivos y hay posibilidades de que se asocien 200 personas más. Apenas en el mes de diciembre de 1995 obtuvieron la personería jurídica.

“Con esta organización legalmente constituida tenemos que ejercer presión para promover la documentación de las tierras de cada uno de los productores y arrancar con otros proyectos relacionados con las actividades que nosotros hacemos. No somos dañinos, solamente tenemos intenciones de subsistir y producir. Estamos dispuestos a cooperar, a ser vigilantes efectivos y administradores, pero nos falta la orientación”, re-

Agrega que la mayoría de la gente se dedica a la agricultura y ganadería y que “de repente puede haber una actividad que las pueden sustituir, pero no la conocemos”. “Nosotros hemos vivido como olvidados en la zona, albedrío. No tenemos servicios públicos, el Gobierno se vino a acordar de nosotros hasta ahora con la Biosfera: somos ricos porque tenemos el bosque y nos toman en cuenta, pero cuando nos saquen del bosque, nosotros no somos nada”, terminó diciendo el señor Duarte.



Esfuerzos de la UNAH

La Universidad Autónoma de Honduras (UNAH), mediante el trabajo del ecólogo Gustavo Cruz de la carrera de biología, también hace su aporte a la Reserva. Desde hace aproximadamente 22 años el profesional trabaja en la zona, lo que le ha dado un amplio conocimiento, especialmente de las poblaciones de Cuyamel y de la fauna del lugar.

Por otra parte, con apoyo de la UNESCO, desde 1994 un grupo interdisciplinario de investigadores de las carreras de biología y de la Maestría Latinoamericana de Trabajo Social de la UNAH, conjuntamente con líderes comunitarios de Las Marías/Batiltuk, realiza un proyecto sobre la “Conservación de la Diversidad Florística y la Participación Comunitaria en la Reserva de la Biosfera Río Plátano de Honduras: una aproximación etnobotánica”.



La unión hace la fuerza

Mientras se da la convergencia de opiniones, los recursos naturales y culturales de la Reserva de la Biosfera Río Plátano son víctima indefensa de su destrucción y menoscabo.



Los grabados en piedra (petroglifos) son parte de la riqueza arqueológica de Río Plátano. No obstante, este patrimonio también es saqueado en detrimento de las futuras generaciones. (Foto: R. García).

cia. Nosotros no nos vamos a morir de hambre, pero tenemos toda la disposición de acatar las normas y planes de manejo en la zona, pero éstos nunca han llegado”. Argumentó que “además hace falta la delimitación de la zona para saber hasta dónde se puede llegar”.



calca este dirigente comunal que opina que hay mucha negligencia por parte del mismo gobierno central. Recalca que para el Gobierno es difícil lograr credibilidad en la zona, si al mismo tiempo que da discursos sobre la sostenibilidad y conservación de recursos naturales, promueve la migración masiva a la zona y otorga concesiones a empresas grandes.



Por la crítica situación que atraviesa la zona, las organizaciones locales están uniendo sus esfuerzos. Carlos Molinero cuenta que las organizaciones locales se acercaron cuando se dieron cuenta que el Gobierno en vez de ayudarlos, abrió el camino a gente extraña. El punto de vista de MOPAWI es que no se puede aceptar el ingreso de más colonos sin un estudio de ordenamiento territorial y de impacto ambiental. "Las áreas protegidas pueden dar económicamente mucho más que lo que aportaría talarlas para granos básicos", agrega Osvaldo Mungía, director ejecutivo de MOPAWI, que busca establecer una estrategia a largo plazo que permita aprovechar y conservar los recursos de la Biosfera como áreas de recreación, ecoturismo e investigación científica.

Propuesta

En 1991, la Administración Forestal del Estado (AFE)-COHDEFOR asumió, como ente estatal, la administración y manejo de las áreas protegidas de Honduras, y en la actualidad está realizando acciones importantes que muestran no sólo un interés por establecer unidades de gestión en la Reserva, sino también una voluntad política para la conservación y protección del Patrimonio Natural, Cultural y Arqueológico existente en la zona.

MOPAWI y el Comité Vigilante de Tierras proponen al Gobierno de Honduras tomar las siguientes medidas para buscar solución a los problemas de la Biosfera:

1. Concertar con prioridad la participación de la población local (indígenas y colonos residentes), autoridades y ONG locales de La Mosquitia, y autoridades centrales responsables de la Biosfera Río Plátano para la definición de estrategias de desa-

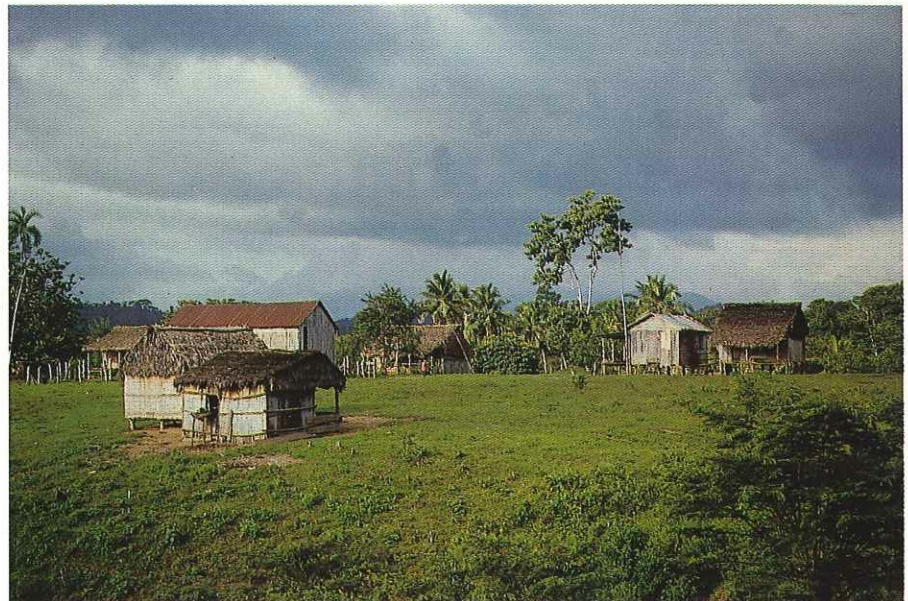
rollo sostenido y resolución del proceso de reforma agraria.

2. Cumplir con prioridad el mandato de la constitución y la legislación vigente en cuanto a asegurar los territorios indígenas que comprenden recursos de interés para la humanidad y que cada día son amenazados de sufrir pérdidas irreversibles debido a la continua ocupación de la tierra y el avance del frente de deforestación.

nificación participativa dirigida a un desarrollo sostenible y la conservación de nuestro patrimonio natural y cultural de interés para la humanidad.

7. Mandar a congelar el Decreto Ejecutivo de Reforma Agraria para el Valle Sico-Paulaya hasta establecer un ordenamiento territorial de la zona y las demás medidas propuestas aquí.

8. Promover y facilitar el establecimiento de proyectos produc-



En la zona existe preocupación por la eminente colonización del Valle de Sico Paulaya, límite oeste de la Reserva, debido a un decreto presidencial que declaró esta área sujeta de Reforma Agraria. (Foto: R. García).

3. Aplicar de inmediato la Ley General del Ambiente en cuanto a definir el ordenamiento territorial, uso potencial de los suelos y aprovechamiento racional de los recursos.

4. Reubicar los ocupantes de tierras en el núcleo de la Biosfera Río Plátano a las zonas de amortiguamiento y otras, según el ordenamiento territorial defina.

5. Asegurar la protección de los invaluable recursos arqueológicos existentes en la Biosfera.

6. Propiciar el fortalecimiento de las organizaciones locales como estrategia para el éxito de la pla-

tivos que potencien un aprovechamiento sostenido de los recursos forestales maderables y no madereros como fincas de mariposas y criaderos de iguanas.

Nota de la Editora: Si desea mayor información sobre las organizaciones puede contactar a: Carlos Molinero, MOPAWI, Apdo. 2175, Tegucigalpa, Honduras, Tel./fax: (504) 37 2864 ó a Raúl Mungía, Fundación Río Plátano, Apdo. 791, Tegucigalpa, Honduras, Tel: (504) 32 9760, Fax: (504) 37 9628.

